LA PROTESTA

Año XXII | Oficinas. Humberto I. 1175 - U. T. 2059 B. O.) | Buenos Aires, Martes 21 de Enero de 1919 | Precio 5 ctvs. | (Porte Pago) | No. 3617

"La Protesta"
Diario anarquista de la mañana

Valores y giros, a Mariano Torrente

Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA

SUSCRIPCION

Suscripción mensual... ... ... $ 1.50
Exterior ... ... » 1.80
Número suelto ... ... » 0.05

DE NUEVO EN LA BRECHA

LA PROTESTA está de nuevo en la calle. Clausurada por la policía dejó de aparecer varios días, quedando por ese motivo interrumpida su diaria propaganda contra las injusticias sociales. Hoy volvemos de nuevo a ocupar nuestro puesto en esta tribuna del pueblo, en este vocero de la revolución proletaria, social, emancipadora, con los mismos bríos de antes e idénticos entusiasmos. Tenemos la plena convicción de que esta hoja es necesaria para el pueblo, tan necesaria como el pan, porque las ideas que defiende y pregona son el pan del espíritu, el alimento espiritual de miles de hombres sedientos de libertad y de justicia.

Ahí va, pues, para los que aman a este perseguido diario, el primer número después de la reacción que nos llevó a la cárcel e interrumpió su salida. Esta breve transición nos ha fortalecido en nuestras convicciones. El zarpazo policial nos ha convencido más de la necesidad imperiosa de destruir todo lo viejo y carcomido, que subsiste por la imposición odiosa de unos cuantos privilegiados.

La huelga general, fracasada por la traición de los socialistas y los sindicalistas, no fué más que el preludio de la gran lucha social iniciada por el proletariado de todo el mundo. Frente a los trascendentales hechos que conmueven a la sociedad capitalista, el anarquismo debe representar un importantísimo rol histórico, reasumiendo en sus preceptos sociales las aspiraciones de los pueblos y el dolor de todos los parias.

Con serenidad debemos proseguir nuestra propaganda, fundamentando nuestros principios para que el pueblo sepa quiénes somos y qué queremos. Ningún momento más propicio como el actual para propagar entre la masa explotada, nuestro verbo de redención. Falta sólo que dejemos a un lado nuestro simplismo revolucionario y procuremos crear en el seno del pueblo una conciencia revolucionaria, sin la cual es imposible materializar nuestras sublimes utopías...

¡¡Anarquistas, hombres libres, todos los que acariciáis el hermoso sueño de una humanidad libre y sana, LA PROTESTA, que es vocero de grandes ideales de emancipación, está otra vez en la calle!

¡Salud a todos!

LOS ALARMISTAS

Individuos interesados en mantener en pié una situación violentamente odiosa, propalan hace días, la noticia de declaración de una nueva huelga general. Dada la confusión imperante en las esferas del gobierno, querían sus autores influir, sin duda alguna, en el ánimo de los gobernantes, para que estos mantuvieran en pié el régimen de terror que imperó en Buenos Aires por espacio de casi dos semanas.

No existe acuerdo alguno, ni mucho menos declaración que justifique la alarmante noticia publicada por algunos diarios, entre los que se destaca el indecente pasquín «La Argentina». Las organizaciones obreras son las únicas que pueden dar su opinión al respecto y no hay un solo gremio que haya tomado un acuerdo que autorice a la prensa a propalar la noticia de una nueva huelga general.

Protestamos contra los alarmistas y tendenciosos del periodismo burgués y denunciamos sus maquinaciones infames, al sembrar la alarma y la confusión, ya que sólo persiguen el mantenimiento de una situación equívoca y tratan de provocar conflictos que darían armas al gobierno para tomar medidas represivas contra las organizaciones obreras.

Es necesario que la F. O. R. A. puntualice claramente su participación en el último conflicto, deslindando responsabilidades y poniendo de manifiesto quiénes son los enemigos de la clase trabajadora. Hay que despejar los nubarrones que se empeñan en ocultar la verdad de los pasados acontecimientos. Los alarmistas, interesados en mantener en pie una situación de fuerza que perjudica tan solo al pueblo obrero, deben ser descubiertos en sus propósitos inconfesables. Estamos seguros que hay provocadores al servicio de ciertos capitalistas, que tratarán por todos los medios de buscar un pretexto al gobierno para que sancione el estado de sitio. Hay que estar alerta y no dejarse guiar por el revolucionarismo de esos instrumentos de la burguesía.

Que se reunan los gremios y hagan un balance moral de la pasada jornada. Esto es necesario, como es de necesidad imprescindible que se tomen medidas radicales en contra los socialistas y los sindicalistas, traidores de la causa obrera por interés o cobardía.

El periodismo burgués

Si resucitara Maquiavelo y le confiaran la tarea de desentrañar las mil patrañas que el periodismo burgués inventó en estos pasados días de cruentos combates entre las hordas policíacas y el proletariado rebelde, a buen seguro que el autor de «La Mandrágora» prefiriría volver al sepulcro antes que sumergirse en semejante charca de mentiras falaces y de azuzamientos bestiales.

Pero la ausencia eterna del célebre político italiano, no impide el que nosotros efectuemos el trabajo ímprobo de hacer la luz entre tanta sombra: ansiamos que el pueblo se cerciore de cómo aquellos rotativos que más simulan defender sus intereses, son los que con mayor ferocidad piden su ruina moral y material.

El cuento chino del «presidente maximalista», fué la piedra de toque de cuanto pasquín ve la luz pública en B. Aires. Sobre la detención de Pedro Wald, se tejieron infinitas fábulas, y a raíz de éstas, los esbirros y los patoteros se ensañaron con los ciudadanos rusos, en una forma tal que no tiene excusa ni calificativo, demostrándose por la milésima vez el falso patriotismo que albergan muchos jaguares vestidos a la última moda.

Durante varios días, la prensa venal y mercantilista, no se cansó de urdir tramas y «complots» con una fantasía verdaderamente tropical, y dado que los sicarios ebrios de alcohol no necesitaban grandes alientos para estar también ebrios de sangre humana, arrecian on de día y de noche los atropellos las detenciones, los abusos. Los machetazos, los crímenes y hasta las violaciones.

¿Cuál debía haber sido la misión de la prensa toda, frente a tamaño desborde de fieros apetitos y bastardas pasiones persecutorias? ¿Afirmar el escándalo o condenarlo?

Sólo un diario vespertino, «Crítica», se atrevió a levantar sus iras contra la impudicia de gobernantes y policías; hay que decirlo. «La Vanguardia», en tanto, con todo y llamarse paladín irreductible de las proletarias reivindicaciones, hizo, según su vieja costumbre, el triste rol de que se deja manipular por el verdugo por librar el gañote del dogal...

Recuerde la gleba siempre castigada, que los rótulos rimbombantes de los papeles cotidianos sólo existen en tiempo de paz, tal los lujosos entorchados militares. Cuando arrecia el huracán la gleba es «por fuerza», la clásica cabeza de turco, que paga los vidrios rotos, y esa prensa de plumas asalariadas y vendidas, constituye el enemigo menos leal conque cuentan los obreros.

El periodismo burgués, mistificador de hechos evidentes, se ha ganado una palma nueva; palma que, lo esperamos, un día habráse de trocar en recia cuerda, obedeciendo a la incontrastable ley de las evoluciones...

APUNTES

Socialistas y anarquistas

Todo el pueblo sabe que los peores enemigos que tiene el proletariado son los socialistas. Fueron los judas ayer, en tiempos de las luchas del centenario, lo fueron hoy, frente a los hechos actuales, y lo serán mañana, siguiendo su criminal tradición.

Poseen esa propiedad de los neutros y los indefinidos: la adaptación al ambiente. Obran por cobardía y por interés. Peores que los Yago que demasiado abundan y más terribles todavía que las diversas clases de Shilock que existen entre nosotros. Traicioneros siempre y siempre usureros.

El sábado anterior los socialistas invitaban al pueblo a reanudar las tareas, dando por terminado, juntos con sus hermanos los sindicalistas, el movimiento, pero aunque les pese a ellos mismos, sus propios afiliados continuaron el lunes y martes pdo., la jornada. Mientras ellos daban por terminada la huelga general, la mayoría de los gremios votaban su prosecución; y así también, mientras aseguraban que no se tomarían represalias con nadie y se pondría en libertad a los presos, los policías seguían haciendo sus criminales barbaridades «cazando rusos», allanando locales y clausurando diarios, entre ellos, el nuestro.

La pasada jornada ha demostrado ante el pueblo quienes son los socialistas y quienes los anarquistas. Nosotros no hicimos ninguna declaración de esas, como hicieron «La Vanguardia» y las J. E. del P. Socialista y del P. S. Internacional», que no se solidarizaban con los actos violentos o de reacción «que ejercía el proletariado». No. Nosotros aplaudimos el gesto del pueblo, y lo alentábamos para que prosiguiera y ojalá hubiera llegado a donde quería.

Sépanlo. Si el pueblo, o parte de él, asaltó panaderías y almacenes, estaba en su derecho; el hambre lo impulsaba. Si llevó ataques a locales públicos, es porque desde allí se le asesinaba y si, finalmente, alguien, hizo algunos «excesos» de violencia, nunca merecerá nuestra desaprobación sino nuestro aplauso.

La jornada parada establece diferencias. Piénsenlo bien, trabajadores, y aprovechen la enseñanza. En tu inteligencia y comprensión, pueblo, está tu felicidad y porvenir.

Los capaces

Colocarse al margen y desde allí juzgar los hechos es tarea grata.

Los toros desde las barreras son un «hermoso» y fácil espectáculo. Lo difícil es ponerse frente al «bicho» y afrontar las consecuencias.

Y así hay muchos. Se «debía hacer esto y aquello o lo demás allá». No, señores. Si se debía se hace y sanseacabó.

Los Aristarcos que se refugian en su «torre de marfil» nos infunden poca confianza. Los revolucionarios que viven de lejos una situación, también. Más respeto nos inspiran los hombres que se encuentran en el maremagnum de la jornada, luchando a brazo partido, con la fuerza que tienen sus brazos, para poder triunfar.

Ante la charlatanería exagerada, en última instancia, preferimos el callar. Una retirada silenciosa siempre es prudente. Los «capa...ces» que se quedan en casa, son para nosotros tan despreciables como los frailes, porque de sermones estamos hartos. El mejor medio de ser virtuoso es practicar la virtud.

Manifiestos

En las calles de la ciudad se pegó un cartel en el que exteriorizaban su protesta 150 000 israelitas. Un comité Pro Argentinidad ha repartido otros volantes en los que acusa a los israelitas de «asesinos, anarquistas, estupradores»; se los quiere hacer responsables de la muerte de conscriptos, soldados de la patria, etc. En libelo cartel se dice textualmente: «Habrá «UNOs» entre mil que sea inocente», y hasta explotan el asunto de los «destinados a ocupar los puestos públicos si hubiera triunfado esa revolución que ellos ven sólamente, a pesar de que los diarios burgueses hayan dicho que esos acusados son inocentes y hayan recobrado la libertad.

Termina el manifiesto con las siguientes palabras: «caiga sobre los judíos la execración pública y que el gobierno cumpla con su deber y libre a la nación de ese contagio y de esa peste».

Y digan, después, que somos un país abierto a todas las razas y tenemos civilización...

Ante tales atrocidades huelgan los comentarios.

¡¡Canibales!!

¿Dónde estaban los socialistas?

En «La Vanguardia», de ayer, aparece un artículo cuyo título: «¿Dónde estaban los anarquistas?», es todo un hallazgo del autor.

Se pregunta éste, cierto R. J. Moreda, dónde estaban los anarquistas durante las jornadas sangrientas, y al contestarse a sí mismo que los anarquistas se habían «escondido, o poco menos», declara que, en cambio, los socialistas lucharon como héroes, como campeones, en las barricadas y en todas partes «donde era mayor el peligro...»

Si no fuera porque aletea aún el ave de la tragedia por cima de las cabezas, reiríamos de las ingenuidades de dicho Moreda; pero preferimos ponernos serios y ponerle los puntos sobre las íes, con sus propios recursos.

Dice, por ejemplo, el valiente socialista, autor del articulejo «¿Dónde estaban los anarquistas?»:

«Estamos acostumbrados a oir a los anarquistas hablar de revolución, violencia, valor y sus derivados. Pero conociéndolos a fondo, jamás hemos dudado que esto no pasa de ser puro jarabe de pico. Y para dar una prueba más de esta aseveración, vamos a relatar brevemente, un detalle de la gran huelga que acaba de terminar, donde se probará que el movimiento obrero no puede esperar nada de estos charlatanes disfrazados de revolucionarios.

Con motivo de los acontecimientos desarrollados el día 9, alrededor de los talleres de Vasena, provocados por la falta de tacto de la policía, o provocados por ésta, para hacer caer en una celada a los trabajadores indignados por la matanza de Puente Alsina, el Centro Socialista de la 8.a, por ser el más cercano a los sucesos, se llenó de heridos y muertos. Los compañeros de la 8.a cumplieron con el deber de proteger la vida de los obreros amenazada constantemente por las descargas de fusilería y metralla que tuvieron desde las tres de la tarde, hasta las siete y media de la noche, aterrorizado al barrio; y con heroísmo y despreocupación de sus vidas, cruzaban las calles recogiendo heridos y muertos, llevándolos al local del Centro, donde otros, en compañía de un practicante, un jóven de farmacia y una señora, de profesión partera, practicaban la primera cura hasta que llegara la asistencia pública, evitando así que muchos heridos fallecieran por el gran derrame de sangre.

Faltando vendas, hubo compañero que entregó su camisa para tal efecto.

¿Qué hacían mientras tanto los anarquistas? ¿Dónde se hallaban esos oradores que durante las primeras horas de la huelga gritaban a voz en cuello contra la burguesía? ¿Estaban acaso ayudando a sus compañeros de clase en la humana tarea de recoger y curar heridos? ¿Los acompañaban dispuestos a repeler una posible agresión de la policía al Centro, convertido en improvisado hospital? No; habían desaparecido. En cambio, los compañeros socialistas, ¡cuánta abnegación y sirvidad! ¡Cuánto desinterés!»

El que menos cerca se haya encontrado de los sucesos últimos, comprenderá enseguida que lo transcripto es un sofisma de primera. No hegamos que elementos socialistas hicieron algo en la tremolina pasada, mas de aquí a creerlos unos titanes, media mucha distancia, cuanta se desee.

Miente con bastante desparpajo el sudodicho Moreda, en efecto; ¡como si la ciudad entera no supiera a qué atenerse, acerca de las traiciones del socialismo criollo!

Eso de «¿Dónde estaban los anarquistas?», no hay más que invertirlo, y hételo puesta de manifiesto la estulicia de los socialistas mangoneadores, amplia y clarísimamente, de manera que la pregunta: «Dónde estaban los anarquistas?», se transforme en: «Dónde estaban los socialistas?», que es lo que hay qué ver...

¿Dónde, pues, estaban los socialistas?

En la Cámara, unos, llorando un «mea culpa» vergonzoso de puro miedo; en el órgano, otros, escribiendo diculpas lamentables y propiciando renunciamientos; y los demás... ¡cheles un galgo..., salvo unas pocas excepciones.

¿Dónde estaban los socialistas, serenos, desinteresados y heroicos?

En cualquier parte, menos en la lucha de las barricadas, según bien en cuenta lo tiene el pueblo, que parece no ver nada y luego resulta que lo vé todo,.

LOS DIAS PASADOS...

La huelga general

Fué un levantamiento popular, de indignación y protesta contra los bárbaros atropellos policiales. Llegó hasta donde debía llegar, naturalmente. Y tuvo su epílogo trágico: la caza del ruso» y el asesinato alevoso de obreros indefensos, el ultraje a mujeres del pueblo, la persecución a los hombres de ideas y la clausura de todos los locales obreros y de LA PROTESTA.

¿Qué trascendencia social adquirió esa revuelta proletaria que el Estado sofocó violentamente? Desde cualquier punto de vista que se considere, el último movimiento proletario, tiene una gran significación histórica y pone de manifiesto las fuerzas sociales que se agitan en el vasto escenario de las luchas económicas, políticas y morales. El socialismo, por lo mismo que es estatal, colaborador en el gobierno de los partidos burgueses, reformista y político, traicionó la causa del proletariado, dando por terminada una huelga que no declaró, sin establecer objetivos ni anovar la más mínima exigencia como base para la solución del conflicto. Y los sindicalistas, abrogándose una representación que no tienen, diciéndose los únicos directores del proletariado organizado del país, pretendieron dar un corte radical al movimiento huelguista precisamente en los momentos que más actividad desplegaba el pueblo, decretando la vuelta al trabajo sin consultar a los gremios y obrando solo inspirados en el miedo que les causaba el giro trágico y violento que tomaban los imprevistos acontecimientos.

Nunca como en esta ocasión se puso a prueba la fuerza social con que cuenta en este país el anarquismo. El decreto sindicalista de vuelta al trabajo, no fué acatado por los gremios. La huelga general siguió a pesar de los camaleones, y el gobierno convencionales, al fin, de que la «institución nacional» no gozaba de prestigio entre el pueblo y que la huelga era sostenida y orientada por la F. O. R. A. con sede en Matheu 1172, trató de buscar la solución apelando a medios más expedictivos.

Nosotros habíamos concretado nuestras aspiraciones. Exigíamos la solución inmediata del conflicto en los talleres Vasena, que se hiciera a ese industrial responsable de todo lo ocurrido y la libertad de todos los presos por cuestiones sociales, incluso la de Radowitsky y Barrera. Era modesta nuestra exigencia, desapareciendo al símple enunciado de esas cláusulas, los propósitos subversivos, que nos atribuyó la prensa burguesa, a fin de justificar las más bárbaras medidas de represión.

Al traicionar los socialistas y sindicalistas al proletariado en lucha, dando por terminada la huelga cuando no había llegado a su máximo desarrollo, nos obligaron a mantenernos a la defensiva. Tanto unos como otros, eludieron su responsabilidad y, lógicamente, los anarquistas, como siempre, presentamos blanco a la reacción. La huelga general había fracasado. El estado de violencia lo prolongó la policía con sus métodos terroristas, impidiendo que los gremios se reunieran y que LA PROTESTA publicara los acuerdos de la Federación Obrera Regional Argentina que, por medios indirectos, había llevado al gobierno sus aspiraciones y entablado negociaciones de arreglo. Fué, pues, la policía, con sus medidas arbitrarias, con sus atropellos injustificados y su obstruccionismo sistemático, la que prolongó el conflicto. El encarcelamiento de todos los redactores y personal del diario, como así mismo la clausura de sus talleres y oficinas, respondió a un plan policial, que fracasó por falta de argumentos contundentes... Sabemos que la policía de Orden Social obró por su cuenta, contraviniendo órdenes superiores, pues quería a toda costa salvarse del ridículo y justificar todas

A los suscriptores

Al ser allanada «LA PROTESTA» por la policía, quedó todo, en esta casa, a merced de un piquete de bomberos, los que rapiñaron dinero y ropa pertenecientes al personal del diario.

Las tirillas de suscriptores fueron extraviadas en su mayoría, por cuyo motivo muchos compañeros no recibirán el diario. Se pide, pues, a los que no lo recibieran a partir de este número, manden de nuevo su dirección. Los agentes deben ayudarnos en esta tarea, procurando dar aviso a los suscriptores de sus respectivas localidades.

LA ADMINISTRACION

las medidas represivas tomadas contra los obreros organizados.

Por torpeza y por miedo, el gobierno provocó la revuelta proletaria. Y se puede afirmar que fué ese despliegue inusitado de fuerza el que dió a la huelga general la trascendencia revolucionaria que adquirió desde el primer momento.

Una huelga general de protesta, cuya definición no puede prestarse a malos entendidos, se transformó, por obra y gracia de la policía, en un movimiento maximalista... ¿Qué características especiales encontraron los sabuesos para atribuir ese movimiento de indignación y protesta a elementos maximalistas? El gobierno debe tener muy en cuenta estos antecedentes y obrar en consecuencia, eliminando de las reparticiones policiales a esos elementos terroristas que buscan por todos los medios justificar la necesidad social de gabinetes inútiles como el intitulado de Orden Social.

¿Un movimiento maximalista?

Desde el primer momento, la prensa burguesa, salvo honrosas excepciones, se empeñó en torcer la opinión pública, tergiversando los propósitos de la gran huelga general. El maximalismo sirvió de pretexto a esa prensa mercenaria para incitar al gobierno a que tomara medidas represivas y ahogara en sangre la protesta viril del pueblo, indignado por los atropellos de la horda policial. La campaña insidiosa de la prensa alarmista y provocadora dió armas a la policía. Los obreros fueron cazados sin consideración, en la calle y en los hogares, quedando de hecho organizado el terror. En las comisarías se apaleó bárbaramente a los obreros y no pocos sucumbieron bajo el furor de los polizontes y bomberos, borrachos de alcohol y de sangre...

Esa fué la faz más lógica del maximalismo.

"La caza del ruso"

Lo que «honra» a este pueblo libre, a esta democracia con leyes igualitarias, es esa página negra, ese baldón de ignominia, que cubrirá de oprobio a la historia argentina: «la caza del ruso».

Fué insensata y estúpida la cruzada que, contra los rusos israelitas, llevaron a cabo los «defensores del orden» y la «guardia blanca». Se puede decir que la reacción burguesa fué eminentemente antisemita. ¿Habrá entrado, preguntamos, en beligerancia en este país de la libertad de cultos, la lucha de religiones, el odio a los judíos, a esa raza proscripta y atormentada que sufrió los furores de todos los patriotas y el flagelazo de todas las tiranías? El judío hizo las veces de paragolpes. Ser ruso significaba estar «contagiado» de maximalismo, y los «niños bien» de la «guardia roja», protegidos por la policía, tomaron por asalto el barrio ruso, violando domicilios y cazando como a fieras a sus moradores. Hombres, mujeres y niños, fueron maltratados brutalmente, con saña feroz, cual si existiera el propósito de extirpar a esa raza atormentada que la prensa señaló como el único peligro...

Hemos visto cuadros horrorosos en las comisarías de policía y en el Departamento Central. Los rusos eran atormentados con saña feroz por los obrios polizontes, y no pocos fueron ultimados a palos y bayonetazos. Se puede decir, que ni un solo ruso salió ileso de las garras policiales. Por los pasillos del Departamento de Policía desfilaban los flagelados y ensangrentados «maximalistas», como una prueba elocuente de la ferocidad de esos asesinos encargados de mantener el orden social...

¿No es ésto una vergüenza? ¿Cómo podrá justificar el gobierno esos excesos de la horda policial y de los «guardias blancos»? El bluff policial fracasó por completo, a pesar del bombo que la prensa tendenciosa dió al pretendido plan maximalista. El presunto «presidente de los soviets argentinos» resultó ser un pobre hombre, detenido por portación de armas y desorden. ¿Y los presuntos rapiñatores y demás funcionarios del gobierno maximalista a dónde fueron a parar? La policía calla, para atenuar el ridículo, ya que no tiene pruebas —ni argumentos para fabricarlas— con que seguir sosteniendo su patraña maximalista.

Lo del «gobierno» maximalista sirvió —debía servir al menos— para justificar la zoza del ruso y también nuestra detención y la clausura de LA PROTESTA. ¿Qué argumentos expondrán los señores Laguarda y Dufó, jefe de investigaciones el primero y de Orden Social, el segundo, organizadores del maximalismo y autores de nuestra detención y de la clausura de LA PROTESTA?

La justicia nada tuvo qué ver con la clausura de este diario, sino que respondió simplemente, a una orden policial. En el mismo caso están los maximalistas detenidos, esos miles de obreros que la policía cazó en sus domicilios y en las calles, encerrándolos en las comisarías y en el Departamento Central.

"La guardia blanca"

Los «niños bien», hijos de ministros y de diputados y de burgueses, organizaron una «guardia blanca». Gracias a ella, el orden quedó salvado... Diréis: ¿qué misión social representó esa «guardia blanca» durante la «revolución maximalista»? Los «niños bien» demostraron ser los «patoteros» de los momentos normales. Organizados en «patota» y escudados por la policía tomaron por asalto al barrio ruso y allí hicieron, de las suyas. Sus heroicidades, eclipsaron las de los ilustres antepasados que conquistaron para este país su independencia política. ¡Son dignos de sus padres, esos hijos valientes que «cazaron ruso» y atropellaron mujeres e incendiaron bibliotecas!

¡Qué queda hoy, vuelto todo a la normalidad, de aquellos valientes patriotas que formaron la «guardia blanca»? Por ahí andan... En el cabaret se encontrarán, se seguro, todas las noches, dispuestos a «bochinchear» y a promover desórdenes, ellos que en un momento creyéronse los más indicados para mantenerlo...

Las eminencias

Las llamadas eminencias del intelecto argentino, frecuentemente suelen no ser sino eminencias de excremento.

Por ahí anda un señor, orador de fama entre los devotos de la cursilería tribunicia y politiquero fracasado, quien, deseoso sin duda de pescar algún lugarcito de medio en el presupuesto, ha enviado al presidente Irigoyen cuatro líneas serviles, en las cuales se nota su espíritu de escriba mercader y de cortesano a la antigua. Hemos aludido al doctor Belisario Roldán, el de la larga cola...

Dice así la misiva de adhesión de «Pico de oro» al jefe boina blanca:

«Convencido de que los adversarios políticos de vuecelencia concluirán por fomentar más o menos desembozadamente el movimiento subversivo que alarma al país, cumplo con el deebr de enviar a vuecelencia las expresiones de mi adhesión y mi solidaridad.—Belisario Roldán».

Después de esto, cualquiera cree en adelante en el valor intelectual de las eminencias criollas. Dan asco los canallitas de la talla de Belisario Roldán, defendiendo integridades ajenas con adhesiones más o menos enfermas de literatitis, y todo por conseguir el dichoso pucherete de cada día.

¿Qué quiere Roldán?

Ya lo hemos dicho: un empleo, a falta de otra cosa...

¡Oh, las criollas eminencias, eminencias de materia innombrable!...

En el Hospital Muñiz

La caridad del Estado

Hemos recibido la siguiente carta. No agregamos ni quitamos nada. No necesitamos hacerle ningún comentario. Por sí misma, la nota denuncia la crueldad excesiva, brutal, abiertamente cínica de la caridad y protección dispensada por el Estado, pero que es la misma venga de dónde venga.

Dice así la nota:

«Al director de «La Protesta».—Los tuberculosos asilados en el hospital Muñiz, antiguo lazareto, pedimos a Vd. se sirva publicar las siguientes líneas:

En vista del desórden que ocurre dentro del establecimiento, nos vemos obligados a exteriorizar públicamente nuestra protesta. Aquí los enfermos nos morimos de hambre por falta de alimento. Recibimos los peores malos tratos de parte de los administradores y del cabo de sala. Estamos atendidos por una sola hermana de caridad, que es histérica por añadidura. En las salas 26 y 27 se nos roba todo. Y lo peor es que se nos trata como a «chanchos», pretendiendo que nos alimentemos a maiz a medio cocinar o a extraños cocidos de arroz, alberjas, porotos, etc., todo mal condimentado y de un sabor horrible por su mala preparación. Nosotros pedimos a quien corresponde que se tomen las medidas consabidas.

Agradecidos por la publicación de esta denuncia, saludamos a Vd.—Luis Cuobetto, César Jundel, José M., Jorré A., Gumersindo V., Benito V., (siguen las firmas).

Mi renuncia

Que soy del Norte, lo prueban mi facha abotagada y mi dejo tristón y cansado. Y bien: aquí saben hasta los nenes, los que succionan ubres maternas, que los del Norte son demasiado indolentes, reacios a todo esfuerzo, haraganes en toda la línea. De ello soy un ejemplo vivo, cortado por el mismo trazo y con la misma tijera. «Por allá», es fatal esto, ni a palos se puede eludir esa ley...

De mí sé, y lo afirmo sin vergüenza ninguna, que soy peor que paraguayo para cualquier labor. Amontonando como astillas los meses que he trabajado a sueldo hasta hoy, apenas sumarán dos años y esto que tengo veintiocho cumplidos... Entre los de «allá» es costumbre: pasar los días tirado sobre un catre, panza al sol, mientras arriba, entre el quebrachal, la voz circula: «muerto de hambre pero libre». Y la frase es para mí, que soy de esos lados, un evangelio.

Es claro, esto no importará a ninguno, pero me sirve para decir que me voy de LA PROTESTA, donde apenas relinché unos meses. En este diario, mi obra buena o mala, fué sincera y entusiasta, nadie dirá lo contrario. Y al salir, me llevo lo que he traído al ayunir, apretado en un haz: el aliento libre de entonos, bien limpia la conciencia y las manos también, cómo salido de un buen baño todo. Salud a todos!

Luis IRIS MONES

Los presos

Han recobrado su libertad gran cantidad de compañeros detenidos por los últimos sucesos. Hacer los relatos que cada uno nos envía, sería empresa difícil. Casi todos han sufrido los peores tratos. Golpes, insultos, etc., presentando como pruebas irrefutables sus cuerpos llenos de esquimosis. Con otros la ferocidad de la soldadesca ha ido más allá: se les ha querido ultimar en las distintas comisarías en que han caído, a golpes, bayonetazos y tiros.

La colectividad rusa e israelita es la que más ha sufrido la fobia de todos los elementos conservadores, incluso la de los «valientes» de la guardia blanca. Empero un gran número como decimos, ha sido puesto en libertad ya. No podemos precisar la cifra. Era tan grande la cantidad de los presos que nos es imposible fijar límites. Por lo demás, aun se ignora mucho de lo sucedido. Entre los libertados figura Pedro Wald, su compañera y demás acompañantes, descubiertos por la «sagacidad» policial, como principales autores de una tentativa de revolución contra el Estado. La libertad de Wald certifica la inocencia del acusado y de sus pretendidos «cómplices». Demás está agregar que la alarma policial, de la que tantas víctimas han resultado, es completamente falsa, y que los alarmistas y patrioteros, que dieron proporciones al asunto, han hecho un papel bien ridículo esta vez.

Una vez más, hemos tenido ocasión de sentir el peso de la «justicia» legal. En carne inocente, más que todo, se han cebado las ansias criminales de los que velan por la conservación del orden». No lamentamos lo sucedido. Solamente afirmamos que una vez más ellos mismos han comprobado una vieja verdad de los anarquistas: «las ideas no mueren a golpes: ellas triunfan sobre la barbarie y el ancestralismo», como también que la justicia, siempre que pega, yerra.

De todos modos, tenemos en la calle gran cantidad de los nuestros.

A trabajar, para que los demás vuelvan, también, a nuestros brazos.

GONZALEZ CHAVES.—Sin saber porqué, desde el día 14 el compañero Quesada Hernández se encuentra detenido en la comisaría e incomunicado... Su compañera hasta ahora no ha podido entrevistarse con él.

Su casa ha sido completamente registrada, encontándose la policía de cuanto tenía el mismo, libros, folletos, ropas y hasta dinero.

CHACABUCO.—Florencio Sánchez ha sido detenido en esta localidad y remitido a La Plata. Los bárbaros han añadido una tropelía más a las incontables que llevan cometidas. No tenemos mayores noticias.

ROSARIO y SANTA FE. — Tenemos conocimiento de que en Rosario y Santa Fe, hay todavía una gran cantidad de detenidos. Debido a las interrupciones sufridas, no podemos ofrecer a los compañeros sus nombres ni precisar con exactitud el número de los que aun están en las mazmorras del inquisitorial gobierno que sufrimos.

Alcance del movimiento regionalista español

Desconfiamos de la sinceridad de los impulsores del actual movimiento político separatista. Hay un antecedente: Lerroux. Este bandolero de la oposición parlamentaria que consumió en cimentar su vida material los millones que para la revolución entregáronle en la Argentina los españoles, celosos del bienestar patrio, fué a Barcelona con la venia del gobierno de Madrid para distraer la atención de Cataluña que había cifrado todas sus esperanzas redentoras en la revolución.

Lerroux se presentó en la capital catalana en abierta oposición contra los dirigentes del Estado nacional; anunciaba que sus mitines se celebrarían quisiera el gobierno o no quisiera, y se celebraban; el despliegue de fuerzas policiales y del ejército eran solo para que resaltara más la valentía del comediante. Cataluña vió en este vividor al hombre que necesitaba para depositar toda su confianza y todas sus aspiraciones.

Lerroux, el politicastro populachero exteriormente y feudal en su interior recibía de Madrid la enhorabuena de Moret.

Cataluña desvió su mirada de la bandera roja revolucionaria por creer que el falso gorro frigio de Lerroux marcaba un plazo más corto a la terminación de sus desventuras y de las desventuras de España. Pero un día llegó a cansarse: el hábil comediante de la rebeldía ante el menor asomo de agitación popular huía en su automóvil a Francia y se sospechó que hombre menos partidario de la revolución que Lerroux no lo había. Barcelona le retiró su confianza. En las últimas elecciones no pudo ser diputado, y fué encambio un joven afortunado que tuvo el valor de ser consecuente con sus principios republicanos: en los sucesos de agosto de 1917 se le vió luchando revólver en mano contra el ejército y lanzar proclamas revolucionarias a los cuatro vientos. Así consiguió suplantar a Lerroux en el favor popular.

En lo que respecta al movimiento político actual, dijimos que desconfiábamos de sus directores.

¿Quién es Cambó? No es ni más ni menos que un jesuita charlatán. Fué ministro de Fomento, y como sus otros partidarios Rodés y Ventosa, ni de la organización del ministerio se dió cuenta. ¿Qué hizo? De sus ideas de redención agrícola ¿realizó alguna? Nada. Sólo puso de manifiesto su ineptitud. Si el pueblo catalán libre de pasiones que le ciegan, pudiera ver quiénes tratan de dirigir sus intereses aplaudiría a los charlatanes pretendientes del poder en el escenario de un teatro o en el banco de una plazuela, como se aplaude a un artista, pero los rechazaría con asco en el terreno de la práctica.

A España no la conmueven hondamente las geremiadas republicanas ni las estridencias regionalistas. España quiere justicia, pan y libertad, y ni la autonomía provincial ni el cambio de un soberano idiota por un soberano canalla ha de darle libertad, pan y justicia.

Se nos antoja que la autonomía de Cataluña, de Vizcaya y de Galicia es el único sostén de la monarquía por un poco más de tiempo. Se nos antoja que el gobierno de Madrid proteje y alienta este movimiento político para distraer la atención del pueblo fija en Rusia. Se nos antoja que los lacayos del régimen monárquico y borbónico viendo que por la fuerza no contendrían el maximalismo, fomentaron las ilusiones autonomistas que habían de dar por resultado la división de las fuerzas proletarias. El profesor Bestetro teme que el regionalismo hiera los intereses de la clase obrera. Este es nuestro temor también. España tiene una psicología particular que apoya estas suposiciones.

¡Cuándo serán los pueblos instruidos! Dichosos los tiempos futuros en que una organización social mejor asegure a cada hombre la independencia material y espiritual.

¿Quién hace los proyectos y las declaraciones separatistas? El referéndum, el plebiscito es una patraña. La voz de los sugestionadores marca la dirección de la opinión pública cuyos componentes pueden repugnar íntimamente lo que la corriente general les obliga a ejecutar. Hay una organización mental colectiva. En las ganización mental colectiva. El las épocas de crisis históricas el individuo suele confundirse, perderse en la sociedad y la sociedad se pierde en la voluntad de un individuo que real o aparentemente encarna una solución al problema que la crisis plantea... ¡Qué felicidad si estos individuos aspiran con sinceridad al mejoramiento de los pueblos!

Pero en la España actual los directores del movimiento nacionalista y regionalista, a más de ser sospechosos de secundar órdenes recibidas de los prohombres de la monarquía, no encarnan aspiración alguna que favorezca las clases populares ni su pequeñez mental les permite ver algo más allá de las meras reformas legales.

Todo parece reducirse a una maniobra contra el maximalismo, de la que Cambó y sus secuaces son instrumentos fieles con o sin conciencia de su papel.

¿Quién esperaría de la dulce Galicia afirmaciones como las que hizo la asamblea regionalista gallega celebrada en Lugo últimamente? Cierto es, que los hijos de Galicia se rebelan contra los causantes de sus miserias, y que hay niños que responden al cura en vez de las contestaciones del P. Astete, las del «Catecismo do Labrego» de Lamas Carvajal, pero no llegan a solicitar el ingreso de Galicia en la liga de las naciones, ni la unión federada con Portugal, ni la declaración del dialecto gallego—que escasamente se habla en los campos—como idioma oficial.

Por desgracia antes que Galicia habían solicitado el imperial favor de Wilson algunos exaltados de la noble Vizcaya y algunos farsantes de la industriosa Cataluña. Seguramente que si algunos propulsores de la actual descentralización española no cobran estipendio por sus trabajos, no van con nuestros fines o desconocen la libertad de los pueblos que admiran. Si España no ha de tener más libertad que Francia, que los Estados Unidos y que Inglaterra, la veríamos con gusto tal como ahora está. Pues, en punto a libertades es poco lo que tiene que envidiar a estas naciones.

Nosotros no solo no vamos contra el regionalismo—en la «Psicología del pueblo español» hemos tratado esta cuestión—sino que queremos llegar hasta la autonomía del individuo. Con lo que no transigimos es con la farsa, con la mentira, con la comedia que en estos momentos representan los regionalistas catalanes, los vascos y los gallegos.

«Dios quieras» que los obreros no se desunan en su obra superior a las tendencias políticas pasajeras y levanten frente al Palacio Real de Madrid y a los que pretenden suplantarle en las provincias, la bandera de la reivindicación total.

Diego Abad de SANTILLAN

Crónicas Internacionales

Asunción del Paraguay

La propaganda revolucionaria.—Pro Radowitsky y Barrera.—Huelgas.—Los frigoríficos.

Aquí también estamos preparando algo. Y seguiremos no más en este tren. Somos conspiradores eternos y esto basta. Y sin duda, no hemos de parar hasta realizar por lo menos la revolución social. Contamos para ello, con una numerosa fuerza y más que nada, con los hermanos triunfos de nuestros hermanos de Rusia y Alemania. Hemos de levantar en cualquier forma el espíritu de este pueblo, sacrificado siempre a caras de bastardos intereses. Creemos en nuestra fuerza y en nuestras con

vicciones y, si llegamos a empezar, no nos pararemos en paliques, y ni mucho menos nos hará retroceder la burguesía. Somos ciclón y fuego....

Radowitsky, el salvador de ese pueblo, el que derribó de un «bondazo» al tirano maldito, el asesino Falcón, goza entre el proletariado paraguayo de intensa simpatía.

Hemos condenado enérgicamente el malvado proceder del gobierno chileno, al entregar a las autoridades argentinas a un preso político como Radowitsky y a un hombre como Barrera, que ningún delito cometió en territorio chileno

Unanse los gobiernos, que por sobre todas las fronteras, el brazo proletario sabrá castigar las ofensas que recibe de sus expoliadores.

El dos de Enero, el personal de la Usina presentó a la gerencia un pliego de condiciones y en mérito de que éste no fué aceptado, declaróse en huelga. El paro es unánime. El gobierno, como siempre, envió a dicha usina, un enorme contingente de tropa y amenazó a los huelguistas con un sin fin de medidas de terror, las cuales no surtieron ningún efecto.

Los obreros del frigorífico de San Antonio, hace más o menos veinte días que declaráronse en huelga. — Exigen 8 horas de trabajo y aumento en los jornales.

A raíz de este movimiento, lanzaron el siguiente manifiesto:

«Los obreros en huelga del frigorífico San Antonio. — Boicot a la «Compañía Paraguay Productos»

»Trabajadores, hermanos nuestros: Es necesario que vosotros sepáis como se explota a los trabajadores en el Frigorífico de San Antonio. Allí se paga a los peones braseros 20 pesos paraguayos por 10 horas de labor y bajo la custodia de un capataz brutal, que espera sólamente que el obrero levante la cabeza para echarlo del establecimiento; a los albañiles se les paga pesos 40 en las mismas y pésimas condiciones, y a los carpinteros mecánicos, etc., con poca variante, los tienen también aplastados bajo el yugo de un régimen despótico.

El trabajo es de construcción y de peligrosísimas excavaciones: más del 5 por ciento de los obreros han caído de los andamios o se han asfixiado en los pozos profundos, y la Compañía, con una indiferencia criminal en estos casos, no hace otra cosa que retirarle la chapa y hacerlos sacar del establecimiento.

Estas condiciones de trabajo no hemos podido soportar por más tiempo, y hace 20 días que nos declaramos en huelga, para pedir: un poco más de respeto, 8 horas de trabajo y 25 % de aumento.

La Empresa hasta ahora no ha contestado a nuestros pedidos, sino con amenazas e imposiciones de fuerza armada, pero todas ellas felizmente se estrellan y se hacen pedazos ante nuestra unión y nuestra conciencia; pues, a excepción de algunos peones y capataces, ningún carpintero, albañiles mecánicos, ladrilleros, hacheros, etc., trabajan para el establecimiento.

En esta situación la huelga y atendiendo: 1ro. a la falta de comodidad; 2do., a la situación económica de los huelguistas: los obreros en huelga del Frigorífico de San Antonio, por acuerdo de una asamblea general, resuelven «decretar el Boicot a la Company Paraguay Products» establecido en San Antonio y hasta tanto acepte las condiciones expresadas, para lo cual, dejan constituído una Comisión en el Centro O. Regional del Paraguay, Ipané 71.

Y resuelven también pedir a todas las organizaciones de la capital, campaña y del exterior su apoyo moral para impedir que los obreros acepten trabajo en esta Compañía, así con la cooperación de todos, y cuando las maquinarias se oxiden a falta de brazos que las ponga en movimiento, la despótica empresa comprenderá el peso de la conciencia obrera.

¡Cada obrero consciente y hombre amante de la justicia debe convertirse en un agente para hacer efectivo el «Boicot» a la Compañía del Frigorífico de San Antonio!

LA COMISION DIRECTIVA».

Tipos del momento

EL POLICIA

—«Si mi madre cometiese un crimen, en cumplimiento de mi deber, la detendría para que la justicia la castigara», díjome hace años un policía.

—Es usted tan vil—respondí—que ni a su madre respetaría? Entonces en usted no hay dignidad ni sentimientos, ni sirve para amigo ni para enemigo; es usted una hiena feroz. Puede usted hacer mal, más por temperamento malvado que por obligación. Ni la escusa de la ignorancia, ni la moralidad ambiente tienen usted a su favor, como igualmente los demás policías, porque el más inculto y prejuicioso tiene rasgos de nobleza humana. Quitadle a una leona sus cachorros y al punto os destrozará. ¿Por qué el hombre ha de ser inferior a un animal?

—Nuestra profesión—replicóme iracundamente el policía—ahoga todo sentimiento humano, y al que contraviene la ley, lo castigamos.

... ...

Lo que antecede, demuestra la canadura moral de los policías. Pueden aborrecer tan malvada profesión y sin embargo, no lo hacen, porque se nace policía como se nace artista...

Todos son iguales, y desafío al mundo entero a que me presente un solo policía que no sea un desalmado, un ruín, un miserable. (Si hay alguna excepción, mejor...)

Es que es incompatible la profesión policíaca, con la nobleza de sentimientos, el altruismo y la dignidad. Y no obstante, veréis a los policías jactarse de personas decentes, humanitarios, honrados y altruístas. Y hasta hay algunos que dicen profesar ideas avanzadas.

Conocí un comisario de campaña que la oficiaba de socialista revolucionario, pero no trepidaba en encarcelar a los «lingeras» por el enorme delito de dormir en los vagones. Vigilantes y pesquisas que tienen en la hueca mollera a Carlos Marx, he conocido bastantes, aunque el socialismo parlamentario, verbigracia los camaleónicos justistas, no están reñidos con los policías.

Hace aproximadamente dos meses, que un vigilante perrabia anárquicamente en un restaurant, llegando en su entusiasmo a vivar la revolución social. Y como un sarcástico contraste un colt de pulido acero que pendía de su cintura junto al sable, parecía decir: —«No le hagáis caso. ¡Yo estoy aquí para matar, el primer obrero que robe un pan por hambre, o que pretenda emanciparse del infamante tutelaje del Estado. ¿No véis acaso que es un policía, un fiel defensor de los intereses burgueses?»

El policía, desde la más alta jerarquía al vil sabueso, apesar de su vistosa indumentaria y de sus modales cortesanos, es un depravado en el sentido lato del vocablo. El que no es cafetín o pederasta, es jugador; el que no es coimero, es un alcoholista consuetudinario, pero todos son prevaricadores: serviles con el poderoso y soberbios con el desheredado.

Verdugos por naturaleza, maltratan cruelmente a los que tienen la desgracia de caer en sus manos. Y como si padecieran de una morbosidad sádica, gozan voluptuosamente ante las contorsiones dolorosas de sus víctimas. Los instrumentos de turturas son: El puntapié en los riñones o en los testículos; el sable, con el cual propinan tremendas palizas; el aplastamiento de las manos de los dedos, por medio de una prensa; el caño degoma, lleno de arena, con el cual flagelan las espaldas machucando así los pulmones sin dejar señales visibles en la carne. El cepo colombiano; el estacamiento; la colgadura cabeza abajo; el atenacamiento de los testículos; los puñetazos en los oídos; las sacudidas eléctricas; el calabozo húmedo; el plantón durante varias horas con centinela de vista, y otros muchísimos. Demás está el decir que las torturas las ejecutan entre muchos y que previamente amarran a la víctima, para que no ofrezca resistencia.

¡Y pensar que todos esos desalmados vigilantes y pesquisas, carceleros y ordenanzas son explotados, esclavos! Pero por lo abyecto que son, merecen el desprecio de toda persona culta y sensata.

¡Pueblo: tu peor enemigo es el policía, porque sale de tu seno y convive contigo! ¡Desprécialo y evita con repugnancia su contacto!

R. M.—

La huelga general en Mar del Plata

Paro unánime. — Atropello policial. — Varios cosacos muertos. — Reacción burguesa.— La ciudad en pie de guerra. — Más de 600 compañeros presos. — Tratos inhumanos.— Los marineros del "San Martín".—La "guardia blanca".—La mazorca en acción.

La huelga decretada por la F. O. L. de Mar del Plata, institución adherida a la F. O. R. A. del V congreso, asumió el día 10 un carácter tal que la población nunca había presentado aspecto semejante.

El día 9, a las 11.30 p.m., reunido el consejo local, resuelve por unanimidad decretar la huelga general por tiempo indeterminados, en solidaridad con los obreros de Buenos Aires y protestando por los vandálicos atropellos de que éstos eran víctimas.

No obstante ser una hora avanzada de la noche, estaba el local de la biblioteca atestado de compañeros en espera de la resolución del consejo reunido, y una vez hecha pública se recorrieron las calles vivando la huelga.

El día 10, el diario local «La Capital», interesado en hacer fracasar el movimiento, dió la noticia de que la huelga se haría efectiva recién a las 11 a. m., cosa inexacta, pues el consejo la había declarado de inmediato. La noticia del citado diario fué causa de que salieran a hacer su respectivo reparto los carniceros, panaderos y otros más; pero al darse cuenta del engaño hicieron abandono del trabajo, y el que no lo quería hacer de grado lo hacía a la fuerza; así que a las 11 del día el paro era unánime, de las obras en construcción, de los comercios en general, hoteles, casas de pensión, balnearios, tranvías, panaderías, en fin, todo lo que era antro de explotación, chico o grande, quedó desierto; el personal de las aguas corrientes hizo causa común a las 2 p. m., estando la población 48 horas sin agua.

Era de ver los burgueses dirigiéndose a sus casas a la llegada de los trenes, con las balijas al hombro, pues los cocheros, los cuales tienen una organización como en ninguna parte, hicieron abandono del trabajo a la primer noticia de huelga, cosa que exasperó a la burguesía. La sociedad de mozos, cocineros y anexos, al tener noticias de la huelga, dejaron todas las viandas en el lugar donde se encontraban y fueron a engrosar las filas de los huelguistas: es de tener en cuenta el gésto noble de estos compañeros, que a pesar de su reciente organización, ocuparon el lugar como veteranos en la lucha. Los sastres se portaron igual, los «caddpies» del golf estaban también, dejando a los burgueses que se arreglasen entre ellos. Los bañistas hicieron otro tanto, y así todos los gremios.

El primer atropello

Serían las 12 m., un grupo de huelguistas se dirigía al hotel «Familia» para que los que trabajaban hicieran causa común, cuando los brutos del escuadrón se les cruzaron al camino y los atropellaron con sus caballos, resultando un obrero contuso a causa de la sableadura. Visto esto, los demás se dispersaron, dando pruebas de que no querían derramamiento de sangre; no obstante, la soldadesca ebria los persiguió sin poder satisfacer sus instintos sanguinarios.

El cobarde atropello

Por medio de un manifiesto se había citado al pueblo para un mitin a las cuatro de la tarde, en el local de la biblioteca «Juventud Moderna», y dicho mitin se demoraba porque se esperaba a los mozos y cocineros que tenían asamblea en la plaza Colón; cuando, a las 5, se les vió venir y un grupo de compañeros precedidos por una bandera roja con cresón negro, fué a recibirlos en la calle Independencia y Rivadavia, donde estaba la cosacada apostada. Una vez llegados se dirigían al local y antes de llegar a él, un cosaco pegó espuela al caballo y enfrentándose a la compañera que llevaba la bandera, le descargó su «colt»: fué el primer tiro; los manifestantes que eran en número de más de dos mil, hicieron fuego a la cosacada que se fué al galope haciendo descargas cerradas; hubo momentos de pánico, pero también de decisión; la gente corría en todas direcciones; detrás de los parapetos de las azoteas se contestaba al fuego que duró un cuarto de hora, y después con intervalos se hacía una que otra descarga.

Este propósito de asesinato ya lo tenían premeditado los policías, pues, sigilosamente habían mandado las ambulancias del hospital, las cuales estaban ocultas en las inmediaciones del lugar del hecho.

Son falsas las noticias publicadas por la prensa burguesa de que se pretendía hacer una manifestación de carácter subversivo y de que el general Vallée indicase la conveniencia de no efectuarla: ni él ni nadie se entrevistó con el consejo local por ningún motivo; la prensa burguesa, como siempre, fiel servidora de los intereses creados, tergiversa los hechos y da noticias tendenciosas para hacer fracasar los movimientos.

Los peos

Una vez producidos los hechos enunciados, la marinería del «San Martín» rodeó tres manzanas adyacentes al lugar de los sucesos, y entonces la policía penetró furtivamente a las casas y revólver en mano unos, y apuntando con los fusiles otros, hacían salir por los fondos a los que en ellas se encontraban, no respetando que fueran los dueños, inquilinos ni simples visitas; a todos arreaban, y en este tren de atropellos fuimos conducidos en número no menor de 600 entre doble hilera de marineros y cosacos, apuntándonos con sus armas hasta el local que sirve de cuartel a éstos, y una vez allí, contados y fueltos a contar después de un interminable plantón, fuimos alojados en una cuadra de 40 metros por 10, sin techo y lleno el piso de barro, con una letrina abierta en la tierra. Así pasamos la noche hacinados como ovejas; hubo muchas familias que trajeron la comida para los suyos y se la comieron los cosacos.

CORRESPONSAL

(Concluirá)

El momento

Presente, pasado y futuro

Trabajadores: ya habéis visto cómo estaba la ciudad de B. Aires hace días; por ese sólo hecho se puede juzgar el rol importante del obrero en la colmena humana: él es la obrera activa que sin cesar acarrea el polen para fabricar el alimento que será el sostén de la colmena, y sin él la colmena perecerá de hambre.

¿No habéis visto cómo las abejas decretan la mortandad de los zánganos cuando ya son inútiles en su sociedad?

Es que la abeja es el insecto que se podría tomar como modelo para la formación de la sociedad humana. Y es precisamente que, lo mismo que en la sociedad humana existe ese parásito que, solo se ocupa de comer, a costa de de los obreros y jamás produce nada. Es, pues, necesario extirpar ese elemento pernicioso, o al menos, obligarlo a empuñar el arado para surcar la tierra, el hacha para voltear el árbol, el pico y la pala para formar vías férreas, etc., etc.

La sociedad actual, es un conjunto de caballos y caballeros; el caballo, ya sabéis quién es; el caballero también.

¡Y pensar que el obrero es el pedestal de la sociedad! El solo, sostiene el peso de millones de estómagos que comen... sin trabajar, que consumen y no producen. Ilotas y espartanos, como en los famosos tiempos, sigue siendo nuestra sociedad actual: entonces, la gran reforma, radical en toda su extensión, es una necesidad del momento, que se impone sobre todas las necesidades de orden social. Y es que ésta ha marchado siempre al acaso, impulsada por el miedo y la superstición, y hora es ya de que la inteligencia y el pensamiento del hombre se impongan sobre toda clase de prejuicios.

Una sociedad bien pensada, donde la igualdad fuera el primordial precepto constitucional, sería una sociedad modelo: y en vez de ser la vida del hombre, una lucha perpetua, así en lo material como en lo espiritual, sería una vida hermosa de ser vivida, un conjunto de armonías, de sensaciones bellas para todos, una vida que el alma siente hermosa, el «summum» de dicha a que puede aspirar el hombre.

Y es que el hombre, pensando en las civilizaciones fenecidas, llega a la conclusión de que la actual, es un producto malsano, hija de la corrupción multisecular que en todos los tiempos predominó en las clases directoras, en los privilegiados, en los nacidos para ser señores y dueños de un pedazo de superficie del planeta «Tierra».

Tenemos gobiernos constituídos con leyes que sólo defienden y amparan al capital; los jueces amparan al capitalista. Todos conspiran contra el obrero, a pesar de que sobre él pesa la carga de todas las fortunas.

Y en todas las edades del mundo, conocidas por nosotros, siempre fué el pueblo productor el que empujó hacia adelante la rueda de la evolución social: en Grecia, cuando se implantó la democracia, en cuya epopeya los burgueses derrotados llamaron a los representantes del pueblo con el nombre que sólo a ellos les correspondía, esto es, «Tiranos»; y no pudiendo vencer al pueblo, vendieron la nación más civilizada y progresista en ciencias, artes y letras de aquella época, al imperio más corrompido del mundo, a Roma.

En Roma misma, nació el derecho; pero si nació fué porque la clase trabajadora empuñó la espada para conquistarlo, cansada de sufrir las horrendas calamidades de la «orgástula» y de ver a sus hermanos ser pasto de las fieras en el circo, para «divertir» a los «Césares», las matronas impúdicas y todo el cortejo de sanguijuelas que se alimentaban con la sangre del pueblo.

Si en Francia, ya lo habéis visto, o leído, compañeros; allí, ya sabéis cómo un pueblo cansado y consumido hasta la última gota de sangre por el feudalismo y los torpes, idiotas y corrompidos «Luises», se levantó en armas contra la injusticia, contra el crimen eterno que se perpetúa, y que, sin embargo, las clases que nos dirigen defienden con metralla, aniquilando al pueblo, para someterlo a la voluntad de ellos, para vivir holgadamente a costa de él.

Eso, es, compañeros, lo que sucede desde «Adán» hasta nosotros. Los siglos siguen su curso, y el pueblo obrero sigue también su curso de esclavitud, ligeramente modificada. Los monarcas, los republicanos, y hasta los socialistas, (para mayor vergüenza nuestra, éstos), «son los mismos perros con diferentes collares»; todos ellos siguen en el gobierno con idénticos fines. Y no és la hipertrofia de patriotismo estúpido e inútil lo que redimirá al obrero; lo que hace falta es la «igualdad de derechos a la vida y a las riquezas que produce nuestra tierra, en la que todos nacimos y de todos esa; es el derecho más natural del mundo.

Y lo más desgraciado es que a esto le llaman «anarquía». Entonces, señores el derroche y la holgura, si eso es anarquía, reconozcan que la «anarquía» es la verdad, es la luz que alumbra la escabrosa ruta por donde, a tientas y a ciegas, el hombre hace el penoso viaje de la vida, cargado de deberes, de obligaciones, de injusticias, de calamidades y miserias y sin derecho a reclamar lo que ante la justicia universal y los principios de la creación le corresponde. Este viajero famélico, tétrico y escarnecido por todos, es el obrero.

Y ya habéis visto u oído, cómo la burguesía defiende sus intereses, matando, aniquilando y cortando carne humana, como si fuera carne de borrego. Ya véis cómo nos tratan nuestros semejantes (al menos anatómicamente); y según se defienden ellos por un injusto y criminal interés, el mismo derecho tenemos nosotros para defender un interés muy justo y muy humano, que no se llama interés, que se llamaa «Igualdad».

Y en todo ese orden de cosas, desde siglos incalculables de existencia humana en el planeta «Tierra», la sociedad marcha como un viajero que camina mirando hacia atrás, dando tumbos y revueltas; cayendo aquí y levantándose acullá, caminando como un bruto al acaso, sin destino, amoldándose a las circunstancias como un irracional, que sólo obra por instinto. Y lo que se quiere, lo que hace falta para el bienestar del mundo, para la tranquilidad, la paz, el amor, la armonía, la fraternidad universal, positiva y sólida es organizar una sociedad nueva, un viajero que mire hacia adelante, que las circunstancias se amolden a la inteligencia del hombre, y... manos a la obra, porque ésta no se hace sola.

Por lo demás, vemos el presente, como el preludio del «juicio final». La trompeta que llama a las generaciones presentes, para pesar el bien y el mal en la balanza de la justicia universal, para hacer una humanidad nueva y una vida digna de ser vivida, por ella sécula seculorum».

Unzo ARNOYAS

Proletarios:

leed "La Protesta"

LAS HUELGAS

Los tranviarios

Un gran número de guardas y motormans de esta empresa, han presentado un pliego de condiciones a la empresa, en el que reclaman unas cuantas mejoras bien necesarias, por cierto.

Ayer largaron el siguiente manifiesto: «Nos resistimos a creer que haya todavía quién nos traicione, sometiéndose a la estúpida voluntad del señor Pedriale, que quiere tenernos como a verdaderos esclavos, sometidos a cuanta injusticia se les venga en gana.

Sabedlo, compañeros: Pedriale, ha rechazado a más de 1.000 compañeros, quitándoles sus puestos y haciéndoles suplentes en estos días. Nosotros no pedimos nada más que justicia y equanimidad en el trabajo.

No queremos ser esclavos, ni malos tratos, ni bestiales tareas. Nó; reclamamos simplemente lo que por derecho nos corresponde. No perderemos la esperanza de vencer. Triunfaremos a las buenas o a las malas. Pedriale tendrá que rendirse como se rindió Vasena a la exigencia de sus obreros. ¡Sí! La «Unión Tranviarios» triunfará, sino hoy, mañana. Somos la razón y la justicia y ellas, tarde o temprano, vencen.

Con nosotros, compañero, si amas tu vida, tu pan, el de tu hogar y tus hijos. Con nosotros para libertarte. Te esperamos con los brazos abiertos.

Arriba los fuertes. Nuestra hora ha llegado. Venid y el triunfo es seguro. Mirad que tiemblan hoy los burgueses y el Estado. Es este momento el más propicio.

¡Viva la huelga! La C. de Huelga.

F. O. de Calzado

CASA RUBINETTI Y MARAGLIANI.—Siguen en huelga los obreros de esta casa con el mismo entusiasmo de los primeros días; resueltos a obligar a los burgueses a aceptar el pliego de condiciones que presentaron.

O. en tejido

La huelga que sostenían los tejedores y anexos de la fábrica Bozzalla Hermanos, sita en Av. Alcorta y San Francisco, quedó solucionada, con la aceptación del siguiente pliego de condiciones:

Jornada máxima, de 8 horas. Sección tejedores, aumento de 6 centavos cada mil pasadas. Sección cardadores: los primeros ayudantes pesos 4.50; primer limpiador 4 pesos por día; otros limpiadores, cardadores y emborradores, un aumento de un 30 por ciento sobre los sueldos anteriores. Sección hiladores: dos primeros hiladores, pesos 4.50 por día, los segundos hiladores, pesos 4 por día; los demás de la sección, el 30 por ciento de aumento. Sección mezclas, tintorería y apresto: jornal mínimo para hombre, pesos 3 por día, muchachos y jóvenes de esta sección, el 30 por ciento de aumento. Sección urdidores: el 20 por ciento de aumento; pinzadores, el 30 por ciento de aumento. Sección selección trapos, 6 cts. por kilo. Pago quincenal los días 6 y 21 de cada mes. No se tomarán represalias contra ningún obrero.

La Comisión

San Fernando

O. DEL DIQUE.—Siguen en huelga. En sus últimas asambleas han resuelto no reanudar el trabajo hasta que no sean devueltos los presos que se llevó la mazorca radical.

O. ASERRADORES.—Este gremio que ya se encontraba en huelga cuando estalló el movimiento general, continúa sosteniendo parcialmente el conflicto que tenía entre manos. Hasta ahora han firmado once casas.

El entusiasmo de los trabajadores no ha decaído un ápice con todo lo sufrido. Por el contrario, hay mayor voluntad.

MOVIMIENTO OBRERO

F. O. R. A.

A las sociedades gremiales

El C. Federal ha pasado a todas las sociedades adheridas y autónomas la siguiente nota:

Al camarada secretario. Salud.—Este Consejo teniendo conocimiento que circula entre las sociedades obreras una nota firmada por una F. O. R. A. apócrifa, en la que se manifiesta que dicha institucioón está haciendo trabajos por la cuestión presos sociales, manifiesta que no se dejen sorprender por las afirmaciones que hace dicha entidad, pues, son completamente falsas, advirtiendo que por el contrario, las sociedades deben prescindir de toda relación con los que han sido los primeros en decretar la «vuelta al trabajo» en la pasada jornada, sembrando el confusionismo entre los obreros y facilitando con su actitud el desarrollo de la obra policial, al eludir responsabilidades.

También pone en conocimiento de esa sociedad que se efectuará una reunión general de delegados el sábado 25, para ponerles al corriente de los trabajos que este Consejo realiza por los presos por cuestiones sociales y cuyas negociaciones se interrumpen con la intromisión de los eternos judas del proletariado. Dentro de breves días enviaremos una memoria relacionada con el pasado movimiento poniendo en claro todos los puntos aun obscuros y dando a conocer nuestra actitud y la de las sociedades que en él han intervenido.

Saluda a esa institución.—Por el Consejo, el Secretario.

Convocatorias gremiales

F. O. R. A. y L. B.

Celebrarán asamblea de delegado el sábado 25, a las 8.30 p. m., en el local Hernandarias 1311, para discutir la siguiente orden del día:

Lectura del acta anterior.—Informe del movimiento.—Reintegración de ambos consejos.—Asuntos varios.

Dada la importancia de los asuntos a tratar, se recomienda a las sociedades la reelección de los delegados que designen, y a éstos, puntual asistencia, a las 8 p. m.

llos 448.

PINTORES UNIDOS

Este gremio efectuará asamblea general, mañana miércoles, a las 8 p. m., en B. Mitre 3174, para tratar la siguiente orden del día, de urgente solución. —Actitud a asumirse frente a los conflictos en las obras a raiz de la última huelga de la F. O. del R. en Construcciones. Informe de la huelga general. Asuntos varios.—La Comisión

NOTAS VARIAS

LA PROTESTA en Berazategui.

Pídanla en el kiosco de la estación, de Eduardo Balassini, o a sus repartidores.

PERSONAS BUSCADAS

Se desea saber el paradero de Manuel Rodríguez, natural de España; lo busca su compañera Magdalena R. y s, dirección Videla 2888, por fallecimiento de un hijito de los dos.

O. SASTRES COSTURERAS Y A.

Este sindicato avisa a sus asociados y a los gremios en general, que ha trasladado su secretaría a la calle Cebá-

AVISOS

El compañero Santos Cervoni continúa dando lecciones de inglés, francés, italiano, química, y física.

Dirigirse a Jujuy 1566, B. Aires.

Al compañero a quien le entregaron una máquina fotográfica, el jueves 9, frente a los talleres Vasena, se le pide la devuelva a esta administración.

Encuadernación

Los compañeros, centros y sociedades obreras que deseen encuadernar libros, pueden dirigirse a esta administración, pues hay un compañero competente que, a precios módicos, hace toda clase de encuadernaciones.

"Nuestro programa"

Deseando contribuir a la gran obra de la emancipación del pueblo, el Ateneo Racionalista de V. Crespo, editará una serie de folletos de propaganda de urgentísima necesidad en los momentos actuales. El primero de ellos será: «Nuestro Programa», de Malatesta.

Para poder efectuar un mayor tiraje, pedimos a los interesados se suscriban a una determinada cantidad de ejemplares, a razón de 0.03 c.u., con franqueo pago.—A. R. de V. C.

Nuevos agentes

Guemes

Para normalizar la cobranza y atender todo lo que atañe al diario, se ha hecho cargo provisoriamente, el compañero Isaías Alveira.

Este compañero tiene en su poder planillas enviadas por esta administración, y los compañeros pueden dirigirse a él con toda confianza.

Cruz del Eje

En este pueblo se hará cargo de la agencia, que deja el camarada Jesús Maldonado, el compañero Hipólito Bouchard.

Carmelo (R. O. del U.)

También en este pueblo, tenemos agente para facilitar el pago de suscripciones, suscribirse, y para todo lo que se relacione con el diario. Su dirección es la siguiente: Natividad Herrero.—Almacén de Antonio Bazzino.—La Administración.

Saavedra

Se ha hecho cargo, en esta localidad, de la agencia del diario, el camarada Benito Guerrero.

Para pedido de ejemplares, suscripciones, etc., dirigirse a la siguiente dirección: B. Guerrero — Panadería «Flor del Sud».

La Banda

En esta localidad fué nombrado agente del diario el camarada Luis Sezella. Su dirección es: Paso a nivel, La Banda.

"LA PROTESTA"

Agentes y Paqueteros

EXTERIOR

Asunción (Paraguay): Ignacio de L. Núñez, calle Aquidaban, entre Celaric y Estados Unidos.

Carmelo (R. O. del U.). Natividad Herrero, Almacén Antonio Bozzino.

Montevideo: E. Barberá, Río Negro 1180.

La Banda: Luis Sezella, Paso a nivel.

INTERIOR:

A. Van Preat: José Cereani.

Avellaneda: José Calvo, Laprida 742

Añatuya: J. Montoya.

Balcarce: Juan Roca, B. González Chaves.

Bahía Blanca: Comité pro «La Protesta», Kiosco Colón y Chiclana.

Córdoba: Francisco Núñez, calle Entre 596.

General Pico: Centro de E. Sociales «Elíseo Reclús».

Cruz del Eje: Hipólito Bouchard.

Chacabuco: Rómulo Muñoz, Av. 25 de Mayo 40.

Ing. White: Salvador Calderón Casa del Pueblo.

Güemes: Isaías Olveira.

Jujuy: Antonio C. Arendaño, Salta número 153.

La Plata: Joaquín Figueroa, calle 16 número 523.

Luján: Domingo Bosco (Librería).

Laguna Paiva: Federico Martín.

Mar del Plata: M. Prieto, Rivadavia número 3268.

Mendoza: Nieto de Rosalía, Lavalle núm 243.

Mechita: Alfredo Fernández.

Maldonado: Rogelio Barrios.

Madariaga: Ramón Paz.

Punta Alta: Antonio Cobos.

Rivera: B. C. Cano, Casilla de Correo núm. 2.

Río Gallegos, (Costa Sud): Elíseo Mata.

Rosario: Mariano Ferrer, Santiago 98 (B).

Quilmes: José Novelli, Brandzen 127, esq. San Martín.

S. Rosa de Toay: Fuertes Valerio, Quintana 410.

S. Fe: Mariano Juan, San Gerónimo 87 (Norte).

Santiago del Estero: Adrián Matsoli.

San Cristobal: Amadeo Rivero.

San Fernando: Pedro Broggia, Junín número 1044.

Salta: Tomás González.

Saavedra: Benito Guerrero, Panadería «Flor del Sud».

Sierra Bayas, (F. C. S.): Manuel Rodríguez, Casa Román Vega.

Tigre: Francisco Gómez, Maza 257.

Tucumán: Manuel González, Buenos Aires 317.

Trenque Lauquén: Máximo A. Tomé.

25 de Mayo: Antonio López Orellana, Villa Libertad.

Comodoro Rivadavia: Félix Martínez, Casilla de Correo 79.

Recreo: Alejandro Carranza.

CAPITAL:

Comité pro «La Protesta», de Villa Crespo: Loyola 94, Pedro A. Faballe.

Nueva Pompeya: Carolina Venegoni, Ventana 3872.

B. Piñeiro: Martín Eugenio, Humberto I.o 1538.

TRAPOS

Los compañeros que tengan trapos pueden traerlos a esta imprenta para limpiar las máquinas.

Talleres Gráficos "La Protesta"

Humberto I. 1175 — **Buenos Aires**

Impresión de toda clase de trabajos tipográficos como ser:

PERIODICOS - REVISTAS
PROGRAMAS - PAPEL DE CARTAS - INVITACIONES
SOBRES - TARJETAS COMERCIALES - SELLOS DE GOMA - TIMBRADOS Y FABRICA DE LIBROS COMERCIALES etc. etc.

Pidan Presupuesto

Boicot a la Compañía A. de Tabacos y a la Cervecería Quilmes

Solidaridad, trabajadores!